GN GIRONA NOTICIES.COM + Periodisme

Barcelona

Mossos de juguete

Opinió | 26/11/2026 | 19:44



Si los Mossos no pueden garantizar ni la seguridad del Palau de la Generalitat, la policía de juguete ya la tenemos en casa

A menudo tengo la impresión de que los catalanes somos la confirmación de la teoría de Weber, aquel sociólogo alemán que afirmó que las minorías nacionales que no tienen Estado se vuelcan en «la actividad económica».

En concreto, mencionó a los polacos —entonces no eran independientes—, a los hugonotes franceses, a los cuáqueros ingleses y a los judíos. Aunque, con estos últimos, hay que decir que se equivocó de medio a medio. Ahora no solo tienen un Estado, sino que también son la potencia económica, tecnológica y militar de Oriente Medio.

Todo esto viene a cuento por el último despiste de los Mossos. La entrada de un grupo de maestros este jueves en el Palau ha vuelto a ponerlos en la picota. Y ha puesto en entredicho la seguridad de la sede de la Presidencia de la Generalitat.

Con el nivel cuatro de alerta antiterrorista, no quiero ni pensar qué habría pasado si, en vez de unos profesores, hubieran sido unos yihadistas dispuestos a inmolarse. Toquemos madera. Aunque esto también dice mucho del nivel de nuestro sistema educativo. ¡Menudo ejemplo para los estudiantes!

Sin embargo, no es la primera vez que se producen incidentes similares. El 3 de enero de 2020, durante la presidencia de Quim Torra, supuestos miembros de la ANC accedieron al edificio.

Incluso consiguieron retirar la bandera española del mástil.

Un par de años antes, el 2 de junio de 2018, Lluís Llach, el exdiputado de la CUP Antonio Baños, la actriz Sílvia Bel y la activista de Somescola Teresa Casals accedieron al balcón principal —el más sagrado de la política catalana— para colgar una pancarta con el lema «Libertad para los presos políticos y los exiliados».

Debió de ser una acción consentida o autorizada por el propio Torra. En una rueda de prensa de la entonces portavoz, Meritxell Budó, le pregunté cuánto costaba colocar una pancarta como aquella. Porque, si cuatro ciudadanos particulares podían hacerlo, cualquiera tenía derecho a hacerlo. La pregunta quedó sin respuesta.

Aunque el episodio más llamativo, nunca mejor dicho, fue el del 8 de noviembre de 2020. Durante la pandemia de coronavirus, un grupo de personas lanzó pintura contra la fachada en protesta por las medidas que afectaban al sector de la restauración. Creo que eran los dueños de una taberna, hartos de las restricciones. A los Mossos volvió a pillarlos en bragas.

En fin, los dos últimos episodios bien conocidos han sido la protesta de Blocus del pasado 26 de octubre, con una treintena de establecimientos vandalizados, y los incidentes posteriores a la huelga general del 8 de noviembre, que al parecer también los pillaron por sorpresa.

Todo ello, tras el relevo del mayor Trapero por Ferran López al frente de la Dirección General de la Policía. Y tras el nombramiento de una nueva jefa, Sílvia Catà, en sustitución de Miquel Esquius, que se ha jubilado. Ahora bien, si los Mossos no son capaces de garantizar ni la seguridad en el Palau de la Generalitat, ¿de qué sirven? Hemos hecho una policía de juguete.

Autor: Xavier Rius

https://gironanoticies.com/es/mossos-de-juguete/